

Septiembre 28 y 29 de 1947

49ª REUNION — SESION EXTRAORDINARIA

Presidencia del doctor Ricardo C. Guardo, señor Silverio Pontieri, doctor Joaquín Díaz de Vivar, doctor John William Cooke y señor José Emilio Visca

Secretarios: doctores Leonidas Zavalla Carbó y Rafael V. González

Prosecretario: señor Roberto I. Lascano

MINISTROS PRESENTES:

del Interior,
señor Angel G. Borlenghi;
de Relaciones Exteriores
y Culto,
doctor Juan Atilio Bramuglia;
de Hacienda,
doctor Ramón Antonio Ce-
reijo;
de Guerra,
general de brigada José Hum-
berto Sosa Molina;
de Marina,
contraalmirante Fidel L. Ana-
dón;
de Agricultura,
ingeniero Carlos A. Emery;
de Obras Públicas,
general de ejército (R.) Juan
Pistarini.

DIPUTADOS PRESENTES:

Albrieu, Oscar E.
Alvarez, Juan Daniel
Alvarez, Néstor
Alvarez Pereyra, Manuel
Alvarez Pérez, Vicente
Alvarez Vocos, Enrique
Allub, Rosendo
Andreotti, Antonio
Antille, Diógenes C.
Aráoz, Ricardo E.
Argaña, José M.
Ayala López Torres, Francisco
Ayerbe, Lázaro Balbino
Bagnasco, Vicente
Balbin, Ricardo
Barreiro, Carmelo
Baulina, Angel V.
Benítez, Antonio J.
Bertini, Amadeo
Bonazzola, Romeo E.

Boullosa, Emilio M.
Braga, Juan Carlos
Brugnerotto, Juan N. D.
Busaniche, Julio J.
Calcagno, Alfredo D.
Cámpora, Héctor J.
Camus, Eloy P.
Candioti, Alberto M.
Casal, Raúl M.
Casas Noblega, Armando
Colom, Eduardo
Cooke, John William
Córdova, J. Salvador
Corvalán, Luciano R.
Cufre, Orlando H.
Curchod, Amado J.
Degreef, Juan Ramón
De la Torre, Juan
Del Carril, Emilio Donato
Del Mazo, Gabriel
Delleplane, Luis
Díaz Colodrero, Justo
Díaz de Vivar, Joaquín
Díaz, Manuel M.
Dri, Roberto
Dufau, Juan Adolfo
Errecart, Juan A.
Fajre, José Benito
Fernández, Baltasar S.
Fernández, Hernán S.
Ferrando, Manuel P.
Ferrer, Modesto
Fregossi, Luis J.
Frondizi, Arturo
Galvagni, Saverio M.
Garaguso, Bernardino Hipólito
Garay, Marcelino S.
García, Manuel
García Quiroga, Alejandro
Gerleke, Carlos Gustavo
González Funes, Tomás
Graña Etcheverry, Manuel
Guardo, Ricardo C.
Guillot, César Joaquín
Klix López, Guillermo
Larae, Ricardo
Lasciar, Guillermo F.

Lencinas, José R.
Letamendi, Balbino (h.)
Liccaga, Félix J.
López Serrot, Oscar
Mac Kay, Luis R.
Maineri, D. Jacinto
Malecek, José Enrique
Mantaras, Manuel J.
Mariategui, Angel S.
Marotta, José
Martínez Guerrero, Guillermo
Mendiondo, F. Daniel
Messina, Humberto
Montes de Oca, Carlos
Montiel, Alcides E.
Moreno, José Luis
Mosset Iturraspe, Mario
Mujica, Rodolfo
Noriega, Juan J.
Obeid, Leonardo
Orozco, Modesto V.
Osnalde, Rafael
Ottonello, Benito J.
Pasquini, José P. D.
Pastor, Reynaldo A.
Peña Guzmán, Solano
Perea, Pedro J.
Pérez de la Torre, Horacio
Petruzzi, Miguel
Pirani, Antonio S.
Polizzi, Juan
Pomar, Gregorio
Ponce, Angel L.
Pontieri, Silverio
Pueyrredón, Horacio Honorio
Raña, Eduardo Antonio
Ravignani, Emilio
Reyes, Cipriano
Reynés, Leandro R.
Rieagno, Roberto
Rodríguez de la Torre, Raúl
Rodríguez, Manuel
Rodríguez, Nerio M.
Rojas, Absalón
Rojas, Nerio
Rossi, José
Rouggiar, Valerio S.

Rubino, Sidney Nicolás
Rumbo, Eduardo I.
Sammartino, Ernesto E.
San Millán, Ricardo Antonio
Santander, Silvano
Saravia, Teodoro S.
Sarmiento, Manuel
Sarraute, José Roberto
Sobral, Antonio
Solaret, Emilio
Sustaita Seeber, Héctor
Tejada, Ramón Washington
Tesorieri, José V.
Toro, Ricardo
Uranga, Raúl L.
Urdapilleta, Oscar C.
Valdez, Celestino
Vanasco, Julio A.
Velloso Colombres, Manuel F.
Vergara, Amando
Villafañe, José María
Visca, José Emilio
Vischi, Albino
Zanoni, Pedro P.
Zara, Edmundo Leopoldo
Zinny, Mario

AUSENTES, CON LICENCIA:

Arévalo Cabeza, Jabel
Arias, José
Beretta, Eduardo
Bustos Fierro, Raúl
Cámara, Guillermo F.
Jofré, Hernán R.
Kees, Gaspar
Martínez Luque, Enrique
Palacio, Ernesto
Repetto, Agustín

AUSENTES, SIN AVISO:

Cleve, Ernesto
Decker, Rodolfo A.
Giménez Vargas, Francisco
Tommasi, Víctor M.

SUMARIO

- 1.—Concédese licencia para faltar a sesiones a los señores diputados Martínez Luque, Repetto, Cámara, Mosset Iturraspe y Jofré.
- 2.—Manifestaciones del señor diputado Uranga: cuestión de privilegio con motivo de la inserción en el orden del día, del texto de una nota del señor

ministro de Guerra relativa a informes solicitados por la Honorable Cámara; moción del señor diputado Visca de que dicha nota se inserte en el Diario de Sesiones.

- 3.—Fijación del orden de la labor de la Honorable Cámara: determinación del orden de consideración de los asuntos; trámite de asuntos entrados;

autorización a las comisiones para producir despacho.

- 4.—**Consideración del despacho** de las comisiones de Comunicaciones y Transportes, de Asistencia y Previsión Social y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley sobre **reorganización de la Dirección General de Asistencia y Previsión Social para Ferroviarios**. Se sanciona.
- 5.—**Consideración del despacho** de las comisiones de Asistencia y Previsión Social y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley sobre **condonación de la deuda** contraída con la Administración General de los Ferrocarriles del Estado por la **Dirección General de Asistencia y Previsión Social para Ferroviarios**. Se sanciona.
- 6.—**Consideración, en segunda revisión, del proyecto de ley sobre estatuto del personal docente de escuelas particulares**. Se sanciona.
- 7.—**Consideración del despacho** de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley, en revisión, por el que se autoriza a constituir un fondo especial para créditos de ayuda y fomento a editoriales argentinas. Se sanciona.
- 8.—**Moción del señor diputado Colom: fijación del orden de la labor de la Honorable Cámara**.
- 9.—**Manifestaciones del señor diputado Visca: cuestión de privilegio con motivo de conceptos vertidos en debates de la Honorable Cámara**.
- 10.—**Consideración de los despachos de la Comisión de Presupuesto y Hacienda sobre presupuesto general de gastos y cálculo de recursos para 1948**. Se sanciona.
- 11.—**Consideración del despacho de las comisiones de Instrucción Pública y de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley, en revisión, por el que se acuerda subsidio a la Biblioteca Argentina para Ciegos, de la Capital Federal**. Se sanciona.
- 12.—**Integración de comisiones**.
- 13.—**Indicaciones relativas al orden de la labor de la Honorable Cámara**.
- 14.—**Apéndice:**
 - I.—**Inserciones**.
 - II.—**Asuntos entrados:**
 - I.—**Mensaje del Poder Ejecutivo** por el que se retira de la consideración del Honorable Congreso el decreto sobre bonificación a compradores de leña para gasógenos de tipo industrial.
 - II.—**Mensaje del Poder Ejecutivo** con el que se remiten las planillas del proyecto de presupuesto para el ejercicio de 1948 correspondientes al Banco Central, Banco

Hipotecario Nacional, Caja Nacional de Ahorro Postal, Banco de la Nación Argentina y Banco de Crédito Industrial Argentino.

- III.—**Mensaje del Poder Ejecutivo: ajuste de los presupuestos para 1947** correspondientes al Banco Central, Banco de la Nación Argentina, Banco Hipotecario Nacional, Banco de Crédito Industrial Argentino y Caja Nacional de Ahorro Postal.
- IV.—**Comunicaciones del Honorable Senado**.
- V.—**Comunicaciones de comisión**.
- VI.—**Despachos de comisión**.
- VII.—**Peticiones particulares**.
- VIII.—**Proyecto de ley del señor diputado Colom: aumento de la asignación del presupuesto de 1948 para la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional**.
- IX.—**Proyecto de ley de los señores diputados Pastor y Díaz Colodrero: inversión de los fondos de las cajas de jubilaciones**.
- X.—**Proyecto de ley del señor diputado Pastor: subsidios a la intendencia municipal de General Deheza, provincia de Córdoba**.
- XI.—**Proyecto de ley del señor diputado Garaguso y otros: subsidio a la parroquia Santa Magdalena Sofía Barat, de la Capital Federal, para obras de construcción**.
- XII.—**Proyecto de ley de los señores diputados Bonazzola y Busaniche: construcción de edificio en la ciudad de Santa Fe, destinado a oficinas nacionales**.

—En Buenos Aires, a los veintiocho días del mes de septiembre de 1947, siendo las 16 y 5:

1

LICENCIAS

Sr. Presidente (Guardo). — Queda abierta la sesión extraordinaria, con la presencia de 80 señores diputados.

El plan de trabajo que se ha fijado para esta sesión, por votación de la Honorable Cámara, comprende, en primer lugar, el orden del día 504: subsidio de 25.000.000 de pesos para las empresas editoriales; luego los órdenes del día 465 y 467: despachos de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, sobre presupuesto para 1948. Además, por pedidos de convocatoria hechos por señores diputados, se han agregado los

—Sin observación se dan por aprobados los artículos 1º, 2º y 3º.

—El artículo 4º es de forma.

Sr. Presidente (Guardo). — Queda sancionado el proyecto de ley. Se comunicará al Honorable Senado.

Sr. Brugnerotto. — Hago indicación de que de inmediato se comuniquen esta sanción para que mañana el Senado pueda tratarla y convertirla en ley.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Guardo). — Así se hará, señor diputado.

6

ESTATUTO DEL PERSONAL DOCENTE DE ESCUELAS PARTICULARES

Sr. Presidente (Guardo). — Se va a dar cuenta de la comunicación del Honorable Senado sobre la sanción recaída en las modificaciones introducidas por la Honorable Cámara al proyecto de ley, en revisión, relativo al estatuto del personal docente de escuelas particulares.

Sr. Secretario (Zavalla Carbó). — Dice así la comunicación del Honorable Senado:

Buenos Aires, 27 de septiembre de 1947.

Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Tengo el honor de comunicar al señor presidente que el Honorable Senado, en sesión de la fecha, ha considerado las modificaciones introducidas por esa Honorable Cámara al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión sobre estatuto de docentes y ha tenido a bien desecharlas.

Dios guarde al señor presidente.

ALBERTO TEISAIRE.
Alberto H. Reales.

Sr. Presidente (Guardo). — En consideración la sanción del Honorable Senado.

Tiene la palabra el señor diputado por Jujuy.

Sr. Saravia. — Señor presidente: dada la premura del tiempo y el ritmo acelerado del trabajo de esta Honorable Cámara, voy a pronunciar contadas palabras en nombre de la Comisión de Instrucción Pública.

En homenaje a los diez mil maestras y maestros que trabajan en los colegios particulares del país, la comisión —no obstante haber pensado en un principio insistir en sus puntos de

vista— va a aceptar el despacho del Honorable Senado, a fin de que este estatuto para los docentes de establecimientos particulares, ansiado durante tantos años por este magisterio, sea convertido en ley. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Guardo). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. López Serrot. — Cuando solicité la palabra era para formular una indicación similar a la que acaba de exponer el señor diputado por Jujuy.

Hace pocos días el diputado que habla, al ocuparse de este problema en este recinto, sostuvo la conveniencia de no incorporar reformas al proyecto que venía en revisión, a los efectos de que el mismo quedara convertido en ley en aquella fecha. La sanción de la Cámara remitió nuestro pronunciamiento al Senado, pero éste, por unanimidad, ha insistido en su primitiva sanción.

Las razones de entonces son las razones de hoy para llevarme a solicitar a todos los colegas que se sirvan prestar su voto favorable al criterio que ya ha anticipado el señor diputado por Jujuy. Hoy puedo agregar un argumento más a los que hice días pasados: el Senado ha insistido en su sanción primitiva por unanimidad, lo que, anticipo desde ya, de existir una insistencia de nuestra parte, el Senado cuenta con los dos tercios de votos suficientes para aprobar definitivamente esta ley en la forma como ellos la elaboraron en principio, por lo que sólo incurriríamos en el error de demorar su sanción, tan esperada por los trabajadores de la cultura en el orden particular.

Expresada así la posición personal, que es compartida por numerosos colegas de nuestro sector, quiero destacar en este momento, para eliminar ciertas expresiones que puedan haberse difundido, y para desmentir, si cabe, ciertas manifestaciones periodísticas, que en el seno del sector de la Unión Cívica Radical, con relación a este problema, no ha existido otra preocupación que la de ser útiles al numeroso conjunto de docentes particulares. Habrá existido en oportunidad de aquel debate a que me refiero, alguna discrepancia sobre puntos de vista entre los diputados que la integran, pero por unanimidad sin excepción, todos y cada uno de los señores diputados integrantes de este sector, han tenido sus ojos puestos en el deseo de solucionar la situación de los trabajadores de la cultura en el orden particular.

Sr. Albrieu. — En eso es unánime la Cámara, señor diputado.

Sr. López Serrot. — Por eso voy a insistir en el criterio sostenido en sesiones anteriores, de que aceptemos la sanción del Senado.

Asociándome a las palabras pronunciadas por el señor diputado Saravia, invito a todos los

señores diputados a no insistir en las enmiendas que incorporamos en la sesión anterior en que hemos tratado este problema. En esa forma hoy mismo este asunto será ley de la Nación, y al mejorarse sensiblemente el presupuesto de estos trabajadores de la cultura, como consecuencia de nuestro voto, se habrá llevado tranquilidad a sus espíritus. Con esa tranquilidad todos esos trabajadores de la cultura, mujeres y varones, seguramente se han de reintegrar mañana a sus tareas docentes para seguir formando, con nuestra niñez y nuestra juventud, las futuras ciudadanas y ciudadanos que, en la vida del trabajo, en el seno de los hogares y en la vida cívica argentina, forjarán nuestra grandeza de mañana.

Sr. Presidente (Guardo). — Tiene la palabra el señor diputado por Córdoba.

Sr. Sobral. — Como autor en el seno de la comisión de las modificaciones que después defendí ante esta Cámara, por las razones expresadas en esa oportunidad, no voy a insistir en las mismas; por el contrario, voy a adherirme a que en la tarde de hoy dejemos definitivamente sancionado el estatuto del personal docente para los colegios privados. Horas más y el período ordinario de sesiones habrá terminado.

Pero con esa pasión, con esa devoción que he puesto durante más de veinte años en las obras de cultura popular, y como dije en sesiones anteriores, libre de todo interés económico, porque nunca fui propietario ni lo soy de ningún colegio privado, aunque sí fundador de establecimientos gratuitos, con esa misma pasión —digo— tendré que seguir bregando para que la estabilidad sea un hecho real, ya que no es posible obtenerla ni consagrarla con el instrumento que hoy vamos a sancionar.

Me siento íntimamente solidario con los señores diputados que me han acompañado en votaciones anteriores. Ello indica que este cuerpo ya ha dado su opinión en el sentido de que la estabilidad del personal docente de establecimientos particulares debe ser uno de los supuestos previos para todo estatuto destinado a los mismos. Las fallas de este estatuto son grandes, por lo que tengo la convicción de que el año próximo tendremos que considerar con urgencia su modificación.

Hoy se da al personal docente de establecimientos particulares un instrumento de lucha para su dignificación económica y su estabilidad. Pero nada más que un instrumento de lucha. Desgraciadamente no le daremos el estatuto que satisfaga sus anhelos, sus justas reclamaciones.

Frente a ciertas ventajas para determinados establecimientos quiero dejar sentado que nosotros no podemos tolerar la existencia de establecimientos educacionales fundados con fines comerciales, es decir, para la explotación en todas las formas a que muchas veces los some-

ten sus propietarios. Los establecimientos educacionales organizados con fines de lucro constituyen una afrenta a la educación popular, porque resulta inadmisibles la inversión de capitales que aprovechan la falta de establecimientos oficiales o el aumento de la población escolar para lograr altos beneficios y especular en nuestra incipiente o precaria organización escolar. La libertad de enseñanza ha sido usada para otros fines, no los altos fines espirituales, y no puede permitirse que en su nombre se defiendan oscuros y menguados intereses.

Es urgente que pongamos las cosas en su verdadero lugar y que no demos tregua a nadie, a fin de que el magisterio de esos establecimientos particulares obtenga la protección necesaria y para que sus propietarios, reduciendo un poco sus beneficios, vivan con la misma austeridad y dignidad que su personal docente, de esos servidores sociales.

La sanción que va a dar esta Cámara es clara, precisa y categórica, y la protección del personal docente privado queda incuestionablemente afirmada. Pero este estatuto no tiene financiación propia, ni asegura la estabilidad, ni contempla la jubilación, ni la forma de pago y liquidación de los aportes del Estado; tampoco ha ofrecido las garantías necesarias para que los institutos privados puedan demostrar la imposibilidad de poder efectuar el aporte que se les exige, y por esta circunstancia obtener el apoyo del Estado.

Todas estas deficiencias van a producir perturbaciones e interferencias que harán prácticamente imposible la realización del estatuto en la forma como hubiera sido deseable.

Esta tarde los maestros privados tendrán su estatuto; mejor dicho, tendrán el instrumento de lucha. La sanción de este cuerpo no importa rectificar ahora los principios fundamentales de ayer.

Por ello, por intermedio del señor presidente, quiero dirigirme a todos los profesores de los institutos privados y a la Cámara, sin distinción de sectores, para expresarles que no obstante la aprobación de lo que ha venido del Senado, la Cámara velará para que no sean burlados la estabilidad y las conquistas por las que han venido bregando esos meritorios y esforzados maestros para que fuesen, de una vez, realidades definitivas esas justísimas reclamaciones de nuestro magisterio. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! Aplausos.*)

Sr. Presidente (Guardo). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Benítez. — Quiero interpretar con brevedad, el pensamiento de los diputados de la mayoría que votamos las modificaciones que se propusieron en este recinto.

Queremos asegurar la estabilidad de los docentes de los institutos particulares, pero no sólo para los que vengan a gozar de esta nueva si-

tuación económica, sino, sobre todo, para los que desde hace muchos años están trabajando en la docencia cobrando centavos.

El deseo de no trastornar ahora la aprobación de esta ley, según lo aseguré los otros días en esta Cámara, hace que aceptemos ahora esta situación. Pero como no tenemos dudas de que la estabilidad ha de cumplirse para el futuro con menoscabo de los que hasta ahora han enseñado casi gratuitamente, apenas empiecen las sesiones del próximo período, hemos de propiciar las modificaciones que aseguren la estabilidad para todos. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*)

Hemos de proyectar también las medidas que eviten que con el dinero del Estado se haga de la enseñanza una institución no de servicio social, sino comercial. Admitimos que cada uno haga con su dinero lo que quiera; pero reclamamos y exigimos que con el dinero del Estado no se haga una industria, una explotación comercial de lo que es uno de los fines más altos del Estado. (*¡Muy bien! ¡Muy bien! ¡Aplausos.*)

Por estas razones y con estos compromisos, hemos de aceptar la sanción del Senado, adhiriendo, por otra parte, a las expresiones del señor diputado por Córdoba.

Sr. Presidente (Guardo). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Pastor. — Cuando se discutió hace unos días en la Cámara el proyecto de estatuto que consideramos, hice dos afirmaciones que los hechos han corroborado.

Frente al argumento que se esgrimió de la necesidad de no introducir modificaciones al proyecto originario, porque faltaría tiempo para que el Senado se pronunciara sobre ellas, expresé que la otra Cámara sería sensible al deseo expresado por todos de sancionar pronto la iniciativa. Así ha ocurrido.

Hoy vuelve a usarse el mismo argumento para no insistir en las modificaciones que aquí introducimos.

Yo acepto esa sugestión y participo del anhelo de todos. Aceptaremos la sanción del Senado, sin declinar el concepto fundamental que expresé en ocasión pasada: que si todos los beneficiados por esta ley hubiesen tenido plena conciencia de cuáles eran los propósitos que nos guiaban, en el sentido de poner en sus manos un instrumento legal lo más generoso y amplio posible, a los fines de realizar sus propios anhelos, deberían haber aplaudido nuestro deseo de que las modificaciones propuestas quedaran convertidas en ley.

Hoy, frente a las circunstancias ya destacadas —la unanimidad del Senado, para sancionar las disposiciones que vuelven a nuestra consideración, nuestro deseo de no prolongar por más tiempo esta sanción y el anhelo justo y legítimo de todos los maestros de establecimientos particulares, que quieren de una vez por todas

contar con esta ley—, adhiero a la indicación en el sentido de que depongamos nuestro criterio y votemos por unanimidad la aceptación de la sanción del Senado.

Para que ese propósito tenga una realización más rápida, propongo que la Honorable Cámara, sin que ello signifique apartarse de la práctica constitucional, se pronuncie aceptando en una sola votación, todas las modificaciones del Honorable Senado. (*¡Muy bien!*)

En otras oportunidades hemos discutido las modificaciones y nos hemos pronunciado por sí o por no en cada una de ellas. No hay inconveniente de orden constitucional en que la Cámara se pronuncie en una sola votación aceptando las modificaciones del Senado. Hago, por lo tanto, indicación en ese sentido.

Sr. Presidente (Guardo). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Ravignani. — Como hay el propósito unánime de que el estatuto se convierta hoy en ley, sólo diré pocas palabras.

Lamento, en primer término, que el Honorable Senado no haya comprendido el alcance de la protección de los docentes particulares que nosotros habíamos previsto en las reformas. Los señores diputados han sentado su punto de vista con respecto a la estabilidad del profesorado, cosa que yo ratifico totalmente. Es necesario hacer llegar al Poder Ejecutivo el anhelo expresado unánimemente por la Cámara en el sentido de que se proteja en forma eficaz la estabilidad del profesorado. La aplicación de esta ley se hará con intervención del Estado, el cual deberá tratar de que los institutos no abusen de la facultad de declarar cesantes a los profesores.

También se objeta la intervención del Estado, establecida en el artículo 9º, con referencia a la aprobación de los nombramientos de los profesores particulares. Su intervención debe limitarse exclusivamente a asegurar que se reúnan las condiciones para ser profesor, pues se entiende que los establecimientos conservan la autonomía suficiente para designar y mantener en el ejercicio de la cátedra a sus profesores.

Hago esta manifestación, porque la experiencia de los últimos tiempos nos prueba que el Estado mismo no ha respetado la estabilidad de su profesorado.

Sr. Presidente (Guardo). — Tiene la palabra el señor diputado por San Luis.

Sr. Fernández (H. S.). — No deseo entorpecer ni prolongar este debate; deseo, simplemente, expresar que el hecho de volver la ley del Senado nos ha dado la razón al diputado López Serrot y a mí.

Reconocimos en la sesión anterior que esta ley tenía algunos defectos graves, que en lo futuro podrán ser fácilmente reparados. Al ir la

ley al Senado, con el artículo 14 suprimido, los docentes habían quedado sin protección alguna; ahora podrán recibir la indemnización en caso de que ocurra lo que preocupa al señor diputado Ravignani: si alguno de esos institutos tomara medidas contra algún profesor y lo dejara cesante, podrá recibir la indemnización correspondiente. El Estado solamente puede obligar a los propietarios de institutos particulares, a pagar una indemnización. Está previsto y es suficiente para proteger a los profesores de esos establecimientos.

Con esta ley, tendrán alguna protección estos esforzados servidores del país, que hasta hoy carecían de todo amparo y que, como expresé en sesión anterior, no tenían siquiera horario de trabajo. La Nación sabe cuánto hace este Parlamento en favor de esos abnegados trabajadores del intelecto.

Sr. Presidente (Guardo). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Sammartino. — Tampoco voy a obstruir con una exposición la sanción de este estatuto de los docentes particulares, reclamado por un sector tan respetable e importante de trabajadores intelectuales.

No obstante, me siento en la necesidad de explicar el alcance de mi voto. No tenemos más recurso que votar, sin insistir en las observaciones formuladas en la sesión respectiva sobre muchas disposiciones de este estatuto, porque si insistiéramos en las enmiendas, apareceríamos en la situación paradójal de votar en contra de este proyecto de ley.

Comparto la opinión vertida por mi compañero de sector, el señor diputado por Córdoba, en lo que respecta a las deficiencias del estatuto, principalmente en lo referente al artículo 9º que, interpretado literalmente, dejaría en manos del Poder Ejecutivo la designación de los docentes de las escuelas particulares, y en lo que se refiere al artículo 38, que afecta el principio de la estabilidad, tan necesario y urgente en este gremio de trabajadores del intelecto.

En lo que se refiere al artículo 9º, entiendo que podría morigerarse la interpretación literal del mismo, con la interpretación a que se ha referido hace un instante el señor diputado por la Capital, doctor Ravignani, entendiendo que la intervención del Poder Ejecutivo será al solo objeto de hacer una ratificación formal de las designaciones efectuadas por las escuelas particulares. Cuando los profesores estén en las condiciones reglamentarias o legales, el Poder Ejecutivo no podrá rectificar ni vetar las designaciones. Será una especie de contralor, pero no una facultad discrecional para vetar las designaciones hechas en los establecimientos particulares.

Comparto también la opinión de que será necesario en un período próximo reformar esta ley

y lamento que el Senado no haya prestado su asentimiento a las modificaciones necesarias e indispensables introducidas por esta Cámara en este instrumento legal.

Sr. Presidente (Guardo). — Tiene la palabra el señor diputado por Tucumán.

Sr. Valdez. — Como representante del pueblo de Tucumán y de maestros olvidados del interior de la provincia a que represento y de la República entera, aspiro a que las modestas palabras que voy a pronunciar sirvan como antecedente en esta Honorable Cámara.

La ley 13.003 implantó con carácter obligatorio, y por intermedio de la Caja Nacional de Ahorro Postal, un seguro de vida colectivo para todo el personal civil del Estado, que cubre los riesgos de muerte e incapacidad total y permanente.

En la época de justicia social que vivimos, no debemos dejar a este gremio de profesores de establecimientos incorporados, que tanto se esfuerzan en la formación de la juventud argentina, sin haber hecho llegar a todos los beneficios que las leyes les acuerdan también a sus colegas de instituciones oficiales.

Ello me ha movido también a proponer, hace un par de días, un artículo para que a ellos alcance el régimen de préstamos personales a corto plazo, con el objeto de que puedan cubrir necesidades esenciales de la vida, que dado su carácter e importancia, no pueden solventarse con los recursos normales del trabajo, así como el régimen de seguros, para cubrir tanto los riesgos de incapacidad como de muerte, con el objeto de proteger económicamente, en el momento oportuno, al profesor y a sus familiares.

Por eso es que doy mi voto favorable a la sanción del Senado, para bien de estos maestros olvidados de las escuelas particulares y que quede como antecedente de la Honorable Cámara. (¡Muy bien!)

Sr. Presidente (Guardo). — Se va a votar si la Cámara insiste en su sanción anterior. Votar por la negativa significa dar sanción definitivamente al proyecto del Honorable Senado.

—Resulta negativa de 82 votos; votan 93 señores diputados.

Sr. Sobral. — Pido que se rectifique la votación.

Sr. Presidente (Guardo). — Se va a rectificar la votación.

—Resulta negativa de 93 votos; votan 98 señores diputados.

Sr. Sobral. — Pido que se rectifique nuevamente en forma nominal.

Sr. Presidente (Guardo). — La Presidencia desea saber si está suficientemente apoyado el pedido de votación nominal.

—Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Guardo). — Se va a rectificar nuevamente la votación, en forma nominal.

—Se practica la votación nominal:

Sr. Secretario (González). — Votan 99 señores diputados. Ha resultado negativa por unanimidad. (*Aplausos.*)

—Votan por la negativa, los señores diputados: Albrieu, Alvarez (J. D.), Alvarez (N.), Alvarez Pereyra, Alvarez Vocos, Allub, Andreotti, Antille, Argaña, Ayala López Torres, Bagnasco, Balbin, Baulina, Benítez, Bertini, Bonazzola, Calcagno, Cooke, Córdova, Corvalán, Curchod, Degreef, de la Torre, del Mazo, Díaz, Díaz de Vivar, Dri, Fajre, Fernández (B. S.), Fernández (H. S.), Ferrando, Ferrer, Fregossi, Frondizi, Galvagni, Garaguso, Garay, García Quiroga, Gericke, Graña Etcheverry, Lasciar, López Serrot, Mac Kay, Mariategui, Marotta, Mendiando, Messina, Montes de Oca, Moreno, Mosset Iturraspe, Mujica, Noriega, Orozco, Ottoneillo, Pasquini, Pastor, Peña Guzmán, Perea, Pérez de la Torre, Petruzzi, Pirani, Polizzi, Ponce, Pontieri, Pueyrredón, Raña, Ravignani, Reyes, Reynés, Rodríguez (M.), Rodríguez (N. M.), Rojas (A.), Rojas (N.), Rossi, Rubino, Rumbo, Sammartino, San Millán, Santander, Saravia, Sarmiento, Sarraute, Sobral, Sustaita Seeber, Tejada, Tesorieri, Toro, Uranga, Urdapilleta, Valdez, Vanasco, Velloso Colombres, Vergara, Villafañe, Visca, Vischi, Zanoni, Zara y Zinny.

Sr. Presidente (Guardo). — Queda sancionado el proyecto de ley.

Sr. Visca. — Hago indicación de que oportunamente, por Secretaría, se agregue al reglamento el precedente que acaba de dejar sentado la Cámara, propuesto por el señor diputado Pastor...

Sr. Presidente (Guardo). — Es una forma habitual de votar, señor diputado.

Sr. Visca. — ...de votar en bloque.

Sr. Presidente (Guardo). — Cuando hay asentimiento, se puede votar en bloque todas las modificaciones. El procedimiento es corriente.

Sr. Visca. — En la sesión anterior se sostuvo lo contrario.

Sr. Baulina. — Porque había discrepancias.

7

CREDITOS DE AYUDA Y FOMENTO A EDITORIALES

(Orden del día número 504)

Honorable Cámara:

La Comisión de Presupuesto y Hacienda ha tomado en consideración el proyecto de ley venido en revisión del Honorable Senado autorizando al Poder Ejecutivo a invertir la suma de veinticinco millones de pesos moneda nacional (\$ 25.000.000 m/n.), en la constitución de un fondo especial para créditos extraordinarios de ayuda y fomento a las editoriales argentinas que impriman en el país; y, por las razones que dará el miembro informante, aconseja su sanción.

Sala de la comisión, 25 de septiembre de 1947.

Juan Ramón Degreef. — Hernán S. Fernández. — Armando Casas Noble. — Eduardo Colom. — Reynaldo A. Pastor. — Sidney Nicolás Rubino. — Antonio Sabral. — José V. Tesorieri. — Celestino Valdez. — José Emilio Visca. — Edmundo Leopoldo Zara.

Buenos Aires, 22 de septiembre de 1947.

Señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Tengo el honor de comunicar al señor presidente, que el Honorable Senado, en sesión de la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Autorízase al Poder Ejecutivo a invertir hasta la suma de veinticinco millones de pesos moneda nacional (\$ 25.000.000) en la constitución de un fondo especial para créditos extraordinarios de ayuda y fomento a las editoriales argentinas que impriman en el país.

Art. 2º — Los préstamos extraordinarios de ayuda y fomento a que se refiere el artículo anterior, serán otorgados con intervención del Banco Central de la República Argentina, y mediante los organismos que forman parte de su sistema, a las editoriales de libros constituidas como tales al 1º de enero de 1946, con prescindencia absoluta de cualquier otro préstamo común o bancario y en las sumas que se soliciten,